
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1394ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 30 de junio de 2016, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Piotr Stachañczyk(Polonia)

GE.17-10043 (S) 020718 200718



* 1 7 1 0 0 4 3 *

Se ruega reciclar 



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1394ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Excelencias, estimados colegas, Sra. Soliman, señoras y señores, permítanme en primer lugar que transmita mi más sentido pésame a nuestros amigos de Turquía tras el terrible atentado terrorista perpetrado en el aeropuerto de Estambul.

Señoras y señores, el martes, en la 1393ª sesión plenaria, propuse el programa de trabajo recogido en el documento de trabajo CD/WP.595. Diversas delegaciones tomaron la palabra y formularon observaciones a esa propuesta. He tomado en cuenta esas observaciones y he celebrado nuevas consultas. Quisiera dar las gracias a todos por las palabras de solidaridad, ánimo, consejo y apoyo a la presidencia y al proyecto de decisión que presentamos. Cabe recordar que se trataba de una propuesta ya ampliamente conocida, dado que ya había sido presentada por la delegación del Reino Unido en febrero, cosechando un alto grado de apoyo. Entiendo que la propuesta no contiene un mandato de negociación explícito, pero permite la celebración de debates sustantivos que conduzcan en último término al inicio de negociaciones. Esto está en consonancia con el mandato encomendado a la Conferencia por el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y refleja el acuerdo indicado en el documento CD/2033, en el que figura el informe final sobre la labor del grupo de trabajo oficioso, restablecido de conformidad con el artículo 23 del reglamento de la Conferencia, encargado de elaborar un programa de trabajo sustancial y de ejecución progresiva, que fue aprobado por consenso en 2015. Varias delegaciones expresaron su conformidad con esta interpretación en la última sesión plenaria.

Permítanme asimismo que señale a su atención la flexibilidad de esta propuesta. El mandato del grupo de trabajo que debe establecerse permite que los Estados planteen cualquier cuestión que consideren importante y necesaria, y en el párrafo 7 se establece claramente que un resultado positivo de su labor podría llevar a posibles negociaciones en el futuro. Además, esta propuesta no elimina otras propuestas. Seguimos considerando que en un futuro próximo podrían examinarse y elaborarse otras propuestas que incluyan un mandato de negociación.

Hemos tomado debida nota de todas las observaciones presentadas hasta el momento. En lo que respecta al contenido y el calendario de esta propuesta, quisiera señalar que, teniendo en cuenta el tiempo de que disponemos, esto es lo máximo que podemos planificar para las sesiones del mes de agosto. Por este motivo, no podemos concentrarnos en más de un tema, que habrá de ser muy flexible. Al presentar esta propuesta, demostramos que nos preocupa el futuro de la Conferencia.

Quisiera añadir que el hecho de que seamos capaces de aprobar un programa de trabajo de la Conferencia en estos momentos puede tener consecuencias muy importantes y positivas para el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas.

Antes de presentar el documento de trabajo CD/WP.595 con el fin de adoptar una decisión, quisiera dar la palabra a las delegaciones que deseen dirigirse a la Conferencia esta mañana. En la lista de oradores figura una delegación. Doy la palabra al Embajador de Noruega, el Sr. Steffen Kongstad.

Sr. Kongstad (Noruega) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quisiera empezar expresándole mi felicitación por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Espero que usted y su equipo disfruten de esta experiencia tanto como disfrutamos nosotros hace unos meses. Fue de lo más instructiva. Hicimos todo lo que estuvo en nuestras manos, pero es evidente que no fue suficiente. Me gustaría aprovechar la circunstancia de que me dispongo a abandonar la Conferencia y Ginebra para compartir con ustedes algunas observaciones.

He tenido oportunidad de seguir como observador y miembro la actividad de la Conferencia de Desarme desde 1995. Durante este período, la Conferencia ha recibido todo tipo de calificativos: desde “mejor club de la ciudad” a “salón de toda ignominia”, pasando por “reliquia del pasado”. Llegué a Ginebra en 1995 como representante de un Estado observador ante la Conferencia, pero en verano de 1996, hace exactamente veinte años, este órgano permitió generosamente el ingreso de los países del llamado Grupo de los 23.

Desde entonces, la Conferencia no ha negociado ningún tratado. Este hecho podría esgrimirse como argumento contra la ampliación del número de Estados miembros. No obstante, creo que esa correlación es espuria; el persistente estancamiento ha tenido otros motivos. Durante muchos años, nuestra posición como país ante la Conferencia como institución ha comprendido tres aspectos. La Conferencia debería estar abierta a todos los países que deseen ser miembros de ella. Esta opinión ha sido expresada por muchos otros miembros de la Conferencia y plantea una cuestión de legitimidad: se trata de si algunos son más iguales que otros. En segundo lugar, es preciso revisar el reglamento. Debería analizarse y modificarse la aplicación rigurosa de la regla del consenso. Y, en tercer lugar, es necesario que este órgano se abra más a la sociedad civil.

Tras veinte años de existencia improductiva, quizás haya llegado el momento de que sepamos interpretar los signos premonitorios. En estos veinte años, en términos generales, hemos vivido buenos tiempos (y otros no tan buenos) para la cooperación multilateral y la diplomacia. Hemos presenciado logros significativos en algunos ámbitos relacionados con el armamento que han tenido considerables efectos humanitarios positivos sin que se viera afectada la seguridad nacional. En mi opinión, el hecho de que estos logros no se hayan producido en el foro de desarme tradicional e institucionalizado debería invitarnos a la reflexión. Tenemos motivos para analizar lo que esto significa para el mantenimiento de la estructura y el mecanismo de desarme, así como para la credibilidad de las instituciones de desarme.

Repetir una y otra vez que la Conferencia es el único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional no cambia la realidad de los hechos. Es evidente que la Conferencia como foro ni es el único, ni es plenamente multilateral, ni desde luego está celebrando ninguna negociación. De hecho, la pieza más productiva y eficiente del llamado mecanismo de desarme, concebido en 1978, parece ser el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR).

Si el objetivo de la Conferencia ha sido mantener las cosas como están, quizá pueda decirse que su labor ha sido un éxito; pero no será un éxito muy duradero. Si no se produce ningún resultado tangible, los temas de que se ocupa este órgano serán tratados en otros foros. Con independencia de que existan distintas visiones de la Conferencia como institución, si esta pretende perdurar, debe ofrecer algo que sea percibido como útil y pertinente, sobre todo en nuestras respectivas capitales.

Señor Presidente, se ha dicho que los tratados de desarme no son sino un certificado de prohibición de armas y prácticas ya obsoletos. No cabe duda de que esa impresión tiene que ver con la percepción de las armas químicas y los ensayos nucleares en el momento en que se negociaron los dos últimos tratados en la Conferencia. Este hecho no constituye un argumento en contra de las iniciativas de desarme, pero resulta revelador del carácter a menudo reactivo del desarme, particularmente cuando se desarrolla dentro de marcos institucionales establecidos.

La seguridad nacional es un elemento imprescindible para todos nosotros. Probablemente alcanza su máxima eficacia cuando puede traducirse en seguridad colectiva para todos. En el mundo real, eso no siempre es así. Por consiguiente, yo, como otros, conservo el derecho a defender mi país por medios militares si es necesario. Al mismo tiempo, creo que es pertinente plantearse el tipo de medios militares empleados y la conducta a seguir. Las armas que provocan daños humanitarios inaceptables no necesariamente proporcionan una seguridad y una paz sostenibles.

En más de una ocasión, sentado en esta sala a menudo bañada por una luz tenue, me han acudido a la cabeza las palabras del poeta y cantante canadiense Leonard Cohen, que quizá puedan interpretarse de distintas maneras. Cito textualmente: "Tañe las campanas que aún suenan y olvida tu ofertorio ideal. En cada cosa hay una grieta, y así es como entra la luz". En verdad espero, no solo que entre más luz en esta sala, sino que su resplandor ilumine con mayor intensidad las cuestiones que tenemos que resolver juntos. Quiero suponer que todos compartimos los mismos objetivos básicos: gozar de relaciones pacíficas entre nosotros en un mundo en el que tanto el control de los armamentos como las acciones y medidas de desarme sean más profundas y eficaces.

Por último, solo me queda expresarles mi gratitud por la amistad, la amabilidad y las excelentes relaciones de trabajo de que he disfrutado junto a muchos de ustedes en esta comunidad de desarme, en ocasiones un tanto peculiar. Mis mejores deseos en sus futuras iniciativas.

El Presidente: Gracias, Embajador, por sus palabras de despedida. Le deseo mucha suerte y el mayor de los éxitos en sus futuros cometidos. Permítame que le agradezca personalmente sus aportaciones y su incansable trabajo en el seno de la Conferencia de Desarme y en el conjunto de la comunidad de desarme de Ginebra. Su labor como segundo Presidente del período de sesiones de 2016 fue sumamente apreciada, creo, por todos los presentes en esta sala.

Señoras y señores, pueden hacer uso de la palabra. ¿Alguna otra delegación desea intervenir? Doy la palabra al Embajador de la India.

Sr. Varma (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, nada más lejos de mi intención que alterar el funcionamiento habitual de la Conferencia de Desarme, pero he considerado que no podía dejar de sumar la voz de la delegación india a la suya en su despedida al Embajador de Noruega, el Sr. Steffen Kongstad. Y es así porque queremos destacar y reconocer la contribución del Sr. Kongstad a la Conferencia como Presidente y, en términos más generales, su experiencia y sus conocimientos a lo largo de estos años, que tanto nos han ayudado no solo durante su estancia aquí, en Ginebra, sino también en anteriores destinos. Quisiéramos sumarnos a sus deseos de pleno éxito para a él y su familia.

El Presidente: Gracias, Embajador. Doy ahora la palabra al representante de Belarús.

Sr. Nikolaichik (Belarús) (*habla en ruso*): Señor Presidente, dado que es la primera vez que mi delegación toma la palabra bajo su presidencia, permítame desearle el mayor de los éxitos en este momento difícil y de enorme responsabilidad en que se están adoptando decisiones sobre el programa de trabajo. Antes de formular una serie de observaciones sobre el proyecto que tenemos ante nosotros, quisiera transmitir a la delegación de Turquía nuestro pésame por el atentado terrorista cometido en el Aeropuerto Atatürk. La República de Belarús condena categóricamente toda forma de terrorismo y considera que la comunidad internacional no debe dejar sin respuesta el desafío que este supone.

Sobre el programa de trabajo, quisiera señalar lo siguiente a título personal. Desde nuestro punto de vista, el proyecto de programa de trabajo no es totalmente comprensivo. Está formulado de tal modo que no queda del todo claro cuáles de los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme abarca el proyecto. A falta de más precisiones, la República de Belarús entiende que el mandato del grupo de trabajo que ha de establecerse incluirá no solo cuestiones sobre la prevención de una carrera de armamentos nucleares, sino también otras cuestiones conexas. Por consiguiente, la delegación de Belarús desea reservarse el derecho a plantear cuestiones relativas a la prevención de una guerra nuclear, las garantías de seguridad negativas y otras cuestiones de la agenda de la Conferencia, en la medida en que se refieren a un desarme nuclear general y completo.

Además, el proyecto de programa de trabajo no refleja los testimonios de la Conferencia ni su deseo de afrontar los desafíos y amenazas contemporáneos en el ámbito del desarme y la no proliferación, incluidos los que presentan un carácter híbrido o no tradicional, para el desarme convencional. En este sentido, cabe lamentar que la iniciativa de la delegación rusa, que recibió un apoyo bastante amplio, no encontrara cabida, como hubiera sido de esperar, en el proyecto de programa de trabajo.

Dadas las deficiencias de este proyecto, albergamos ciertas dudas de que sea posible alcanzar resultados sustantivos en el tiempo que resta hasta la finalización del período de sesiones. Al mismo tiempo, somos conscientes de que, llegados a este punto, la aprobación de cualquier programa de trabajo, incluso de uno que no se haya mejorado, sería un gran avance para la Conferencia. Por consiguiente, si se alcanza un consenso sobre el proyecto presentado, mi delegación no lo bloqueará.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Belarús y doy la palabra al representante de Bélgica.

Sr. Dhaene (Bélgica) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítame felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme en este momento crítico. Le deseo el mayor de los éxitos en esta importante tarea. Puede contar con el pleno apoyo de mi delegación.

Mi país concede una gran importancia a la revitalización de la Conferencia de Desarme. Por ello, apoyamos con decisión todos los esfuerzos encaminados a superar el estancamiento actual. Sin embargo, nos preocupa el hecho de que, a pesar de las numerosas propuestas presentadas, un año más parecemos no estar en condiciones de alcanzar un consenso sobre el camino a seguir. Bélgica considera que la Conferencia debería empezar a trabajar de inmediato sobre la base de un programa de trabajo sustantivo y equilibrado, que incluya idealmente un mandato para iniciar negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. En este tiempo, y tras los arduos esfuerzos realizados este año por las sucesivas presidencias, se ha hecho evidente que este objetivo no parece estar a nuestro alcance.

En febrero, mi delegación ya expresó su apoyo a la propuesta de programa de trabajo presentada por el Reino Unido. Bélgica acogió favorablemente esta propuesta, pues ofrecía un camino concreto y realista. El mandato propuesto nos pareció adecuado porque preveía un debate equilibrado sobre el desarme nuclear que no se limitaba únicamente a las medidas jurídicas. El reglamento propuesto era el de la Conferencia y se preveía también la participación de la sociedad civil. Por ello, y de acuerdo con la que ha sido nuestra posición desde febrero, mi país expresa hoy su apoyo a su decisión de volver a presentar la propuesta como propuesta del Presidente, para que nos pronunciemos sobre ella.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Bélgica y paso a dar la palabra al Embajador del Japón, Sr. Sano.

Sr. Sano (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, me gustaría empezar agradeciendo al Embajador de Noruega, Sr. Steffen Kongstad, su valiosa contribución de los últimos años a la Conferencia de Desarme y otros foros de desarme de Ginebra.

Señor Presidente, el Japón apoya plenamente su determinación en lo tocante a la aprobación de un programa de trabajo. Teniendo en cuenta el tiempo de que disponemos en el período de sesiones de 2016, es indiscutible que debemos adoptar una decisión lo antes posible. Su propuesta, que figura en el documento de trabajo CD/WP.595 y que se basa en la propuesta del Reino Unido, tiene la virtud de que nos permitiría debatir medidas efectivas de desarme nuclear, incluidas disposiciones de carácter jurídico y de otra índole, con la participación de los Estados poseedores de armas nucleares, en el grupo de trabajo. La participación de los Estados poseedores de armas nucleares y la colaboración con ellos son esenciales para promover el desarme nuclear.

Señor Presidente, su propuesta nos brindará una nueva oportunidad para profundizar en los debates sustantivos sobre las principales cuestiones del desarme nuclear con el fin de celebrar negociaciones. El informe elaborado por consenso por el grupo de trabajo contribuirá a sentar las bases para las negociaciones en la Conferencia.

También adoptamos como precedente el programa de trabajo que figura en el documento CD/1864 y que fue aprobado en 2009, que se refiere a la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible. Dicho esto, nuestra delegación está dispuesta a apoyar su propuesta.

El Presidente: Gracias, Embajador. Doy la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, en nombre de la delegación rusa quisiera transmitir nuestra profunda solidaridad a nuestros colegas de Turquía por el horripilante atentado terrorista perpetrado en el aeropuerto de Estambul. Compartimos el dolor de las familias que han perdido a sus seres queridos y deseamos una pronta recuperación a los heridos. No cabe justificación alguna para este atentado terrorista cometido contra personas indefensas e inocentes. Además, un acto de barbarie de tal magnitud pone de manifiesto que quienes lo organizaron y ejecutaron desprecian las normas universales de la moralidad laica y religiosa. Estamos convencidos de que tarde o temprano, dondequiera que se escondan, serán encontrados, juzgados y condenados a penas

rigurosas. Las víctimas del atentado terrorista de Estambul eran ciudadanos de muy diversos países. Este hecho confirma una vez más la necesidad de que la comunidad internacional aúne sus fuerzas para combatir la amenaza mundial que supone el terrorismo.

Hoy la Conferencia de Desarme se encuentra ante una disyuntiva que, sin ánimo de exagerar, determinará su futuro. Todos nosotros nos enfrentamos a un dilema: mantener la Conferencia como único foro multilateral de negociación sobre desarme o sentar un peligroso precedente transformándola en un club de debate sobre un único tema, sin ninguna garantía de que pueda reanudar su labor de negociación. El 28 de junio, en nuestra declaración ante la sesión plenaria de la Conferencia, demostramos de manera incontestable que el proyecto distribuido por la presidencia polaca no podía considerarse ni completo ni equilibrado. No repetiremos nuestros argumentos en ese sentido. Simplemente quisiéramos reiterar nuestra valoración, expuesta el 28 de junio, en virtud de la cual consideramos que presentar este proyecto, y con mayor razón aprobarlo, sería un error. Nadie ha evaluado las consecuencias del proyecto de programa de trabajo; de hecho, ni siquiera han sido objeto de debate. ¿Alguien se ha planteado el hecho de que el documento sometido a nuestra aprobación duplica de manera efectiva el mandato de la Comisión de Desarme, pero únicamente en relación con uno de los temas de la agenda de la Comisión, y con una composición más limitada? No estamos de acuerdo en que se aboque a la Conferencia a un futuro semejante. Por lo tanto, la delegación rusa expresa su oposición fundamental a los principios del programa de trabajo propuesto.

Por supuesto, hemos hecho y haremos todo lo posible para que la Conferencia retome su mandato original de negociación. Estamos dispuestos a trabajar con espíritu constructivo con todas las delegaciones para encontrar soluciones ventajosas y duraderas en beneficio de la Conferencia, no soluciones apresuradas, a medio hilvanar y de consecuencias imprevisibles. Guiada específicamente por esos principios, nuestra delegación propuso que la Conferencia previera una convención internacional para combatir los atentados terroristas con armas químicas y biológicas. No entraré en detalles. Hemos expuesto en numerosas ocasiones nuestros argumentos a favor de negociar un instrumento de ese tipo aquí, en la Conferencia de Desarme de Ginebra, y no en otros foros. En vista de la voluntad de la inmensa mayoría de las delegaciones de buscar soluciones aceptables para unos y otros a la cuestión del programa de trabajo de la Conferencia, la delegación rusa ha decidido dejar el documento de trabajo del 16 de junio sobre la mesa. De cara al futuro, tenemos intención de trabajar con plena transparencia y de mantener informados a los participantes en la Conferencia sobre nuestros planes y acciones. Estamos dispuestos a escuchar cualquier propuesta constructiva que pueda facilitar la búsqueda de una solución a nuestra tarea compartida: revitalizar la Conferencia.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia. Doy ahora la palabra al Embajador de los Países Bajos, el Sr. Van der Kwast.

Sr. Van der Kwast (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que esta es la primera vez que mi delegación toma la palabra durante su presidencia, permítame que empiece felicitándolo por haber asumido la presidencia. Puede contar con el pleno apoyo de mi delegación.

Permítame también transmitir nuestro más sentido pésame a la delegación de Turquía y, en particular, a todas las víctimas del terrible atentado terrorista y a sus familias. El terrorismo nos afecta a todos y debemos combatirlo juntos.

Señor Presidente, también me gustaría dar las gracias al Embajador de Noruega, el Sr. Steffen Kongstad. Siempre ha representado una voz crítica dentro de la Conferencia y, de hecho, dentro del debate sobre el desarme en general. Con la perspectiva de mis diez años de experiencia personal, puedo afirmar que ha sido una de las personas más eficaces de entre las que han contribuido de verdad al debate sobre el desarme, no solo con discursos y alusiones, sino mostrando el valor de llamar a las cosas por su nombre. Steffen, gracias por haberlo hecho también hoy y espero que continúe haciéndolo en el futuro. Siempre nos tendrá a su lado.

Pero con decir eso no es suficiente. Debemos buscar nuevas vías para avanzar. Esas vías no son "propuestas apresuradas", como acaba de afirmar una delegación. Resulta lamentable que la propuesta del Reino Unido, que ha permanecido sobre la mesa durante

tanto tiempo, pueda ser tildada de propuesta apresurada. Es una propuesta que se debatió durante la presidencia de Noruega en un grupo reducido, que incluía a los cinco Estados poseedores de armas nucleares. Y permítanme que repita una vez más que esos Estados tienen una responsabilidad particular si de verdad les importa este órgano. Se oyen muchas críticas a las nuevas iniciativas, del estilo: “eso no nos incumbe” o “eso no va con nosotros”. Quien no quiera participar no puede seguir haciendo ese tipo de intervenciones. Tenemos ante nosotros una propuesta, y le agradecemos, señor Presidente, que haya presentado este proyecto de programa de trabajo basado en una propuesta que se debatió durante varios meses. La propuesta ha sido debatida y ha recibido el apoyo de distintas delegaciones, entre ellas la mía. Hace unos meses, cuando mi Ministro se dirigió a este órgano, expresó con claridad nuestro apoyo a la propuesta y consideramos que esta tiene grandes posibilidades de avanzar.

Por supuesto, se puede argumentar que lo único que se propone es debatir, y entiendo ese punto de vista. Sí, nos gustaría negociar. Y también estamos de acuerdo en que la Conferencia debería negociar. Nuestra principal prioridad sigue siendo el inicio inmediato de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Tras la labor llevada a cabo el año pasado en el seno del Grupo de Expertos Gubernamentales, por la que se emitió un informe conjunto que puede ser una base muy clara de esas negociaciones, ya disponemos, pues, de algo muy claro en lo que basarnos. Tomando como base ese informe, la comunidad internacional debería seguir trabajando y buscando posibilidades, ya que la negociación de ese tratado ya se ha demorado mucho tiempo y creemos que, en efecto, el tema está listo para el inicio de las negociaciones.

Sabemos también que, en esta sala, varios miembros tienen otras prioridades y que esa es la principal razón por la que no estamos negociando. Parece que nos resulte imposible decir que vamos a trabajar por dos o por tres vías. Seguimos estancados o bloqueados en un callejón sin salida de argumentos repetitivos. A falta de acuerdo sobre qué negociar, los debates son un elemento importante para buscar puntos en común que permitan llevar a la Conferencia a iniciar negociaciones. Desde nuestro punto de vista, los debates son un intento sincero y necesario de avanzar hacia el inicio de las negociaciones sobre distintas cuestiones. No existe ningún punto en nuestro reglamento que nos impida celebrar esos debates. Al contrario, somos dueños y señores de nuestra propia agenda. Si fuéramos capaces de ponernos de acuerdo sobre debates sustantivos que nos permitieran progresar, todos saldríamos beneficiados y podríamos estudiar otras vías.

Y ahora, señor Presidente, querría dar también las gracias a dos embajadores que se despidieron el pasado martes estando yo ausente: el Embajador de Finlandia y el Embajador de Suiza. Ambos han dedicado mucha atención a la labor de este órgano y han hecho contribuciones constructivas en diferentes expedientes. Quisiera agradecerles profundamente los enormes esfuerzos que invirtieron en la elaboración de expedientes muy prometedores. Por desgracia, la mayoría de ellos no fueron tratados en este órgano, sino en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal y la Convención sobre Municiones en Racimo, en las que ambos participaron de diversas maneras. Por ello, nos gustaría expresarles nuestro agradecimiento. Mis mejores deseos para ellos. Y a usted, señor Presidente, le deseo el mayor de los éxitos en este arduo debate.

El Presidente: Gracias, Embajador, por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Doy ahora la palabra a la representante de Bulgaria.

Sra. Davidova (Bulgaria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame empezar expresándole mi felicitación por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Puede usted contar con el pleno apoyo y la cooperación de la delegación búlgara. También quisiera sumarme, señor Presidente, a sus palabras de consuelo dirigidas a la delegación de Turquía por el odioso acto terrorista que tuvo lugar el martes en el aeropuerto de Estambul.

Señor Presidente, quisiera expresarles nuestro reconocimiento por su disposición a encauzar debidamente la labor de la Conferencia y por iniciar su presidencia con una propuesta de programa de trabajo. Ya expresamos nuestro apoyo a la propuesta de programa de trabajo del Reino Unido cuando esta se presentó inicialmente en febrero. El

estancamiento actual de la Conferencia constituye para nosotros un motivo de enorme preocupación. Y, aunque nuestra prioridad sigue siendo el inicio de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, somos favorables a toda iniciativa razonable que tenga por objetivo superar nuestro prolongado estancamiento. Dicho esto, consideramos que la propuesta de programa de trabajo expuesta en el documento de trabajo CD/WP.595 tiene la notable virtud de ser una propuesta equilibrada que ofrecería una vía nueva y flexible para abordar uno de los temas más importantes de la agenda de la Conferencia, el desarme nuclear, a la vez que se debatirían ampliamente sus vínculos con otros temas de la agenda de desarme. El establecimiento de un grupo de trabajo oficial y el correspondiente programa de trabajo para determinar, elaborar y recomendar medidas efectivas de desarme nuclear en la Conferencia brindará la oportunidad de debatir esos temas con carácter inclusivo, con la participación de los Estados que poseen armas nucleares. Por nuestra parte, estamos dispuestos a apoyar esta propuesta de programa de trabajo. Consideramos que podría proporcionar una buena base para que la Conferencia reanude su labor sustantiva.

El Presidente: Agradezco a la representante de Bulgaria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Doy ahora la palabra a la Embajadora del Canadá, la Sra. McCarney.

Sra. McCarney (Canadá) (habla en inglés): Señor Presidente, dado que es la primera vez que tomo la palabra bajo su presidencia, permítame que le exprese el pleno apoyo de mi delegación a sus esfuerzos por promover la labor de la Conferencia de Desarme, así como nuestro agradecimiento por asumir esta función. Permítame asimismo que transmita, en nombre del Canadá, nuestro más profundo pésame a la delegación turca y al pueblo de Turquía. Y también queremos agradecer a nuestro colega, el Embajador de Noruega, su liderazgo en un sinnúmero de cuestiones a nivel de toda Ginebra y las sabias y sinceras palabras que nos ha dirigido esta mañana, así como las de los Embajadores de Suiza, Finlandia e Israel el día de ayer.

El Canadá albergaba la esperanza de que, en 2016, la Conferencia podría entablar negociaciones efectivas sobre un tema que goza de arraigo indiscutible en su agenda básica. Sé que era un sentimiento compartido por muchas delegaciones. Parece que nuestra esperanza se ha visto frustrada y, a pesar de nuestras buenas intenciones, no hay ningún tema sobre el que todos coincidamos en considerar que es el más adecuado para la negociación. Dada esta difícil coyuntura, solo nos cabe encontrar una alternativa algo menos deseable. El programa de trabajo elaborado primeramente por el Reino Unido y que ahora presenta la presidencia tiene sus virtudes, pero tenemos que admitir que, para el Canadá, no deja de ser una segunda opción. Nuestro objetivo para 2016 era el inicio de negociaciones, cuando menos, sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, tras constatar el firme apoyo que cosechó esta cuestión en la Primera Comisión el pasado mes de octubre. Coincidimos con México en que la Conferencia se conforma con menos de lo que debería. Por otro lado, también queremos que la Conferencia se ocupe de cuestiones sustanciales y, ahora mismo, creemos que el tema que debe abordarse con mayor urgencia es el desarme nuclear en todas sus formas. Y, quién sabe, tal vez nuestros debates desemboquen en algo tangible que pueda tener efectos reales en la paz y la seguridad mundiales. Así pues, teniendo presente lo anterior y atendiendo al mensaje que nos transmitió el martes el Alto Representante para Asuntos de Desarme, según el cual debemos mostrar flexibilidad y espíritu de entendimiento para que la Conferencia siga siendo pertinente, el Canadá puede apoyar el proyecto de programa de trabajo. Si bien su aprobación probablemente no detendrá la búsqueda de iniciativas de desarme fuera del ámbito de la Conferencia, la no aprobación de este programa solo conseguiría acelerar esa tendencia.

El Presidente: Gracias, Embajadora. Doy la palabra a la representante de la República de Corea.

Sra. Seo Eun-ji (República de Corea) (habla en inglés): Ante todo, señor Presidente, quisiera agradecerle su empeño en tratar de avanzar en el período de sesiones de este año de la Conferencia de Desarme. Mi delegación, que ocupará una de las seis presidencias del período de sesiones de 2016, le garantiza su pleno y constante apoyo. Asimismo, quisiera transmitirle mis mejores deseos en su despedida al Embajador de

Noruega, el Sr. Kongstad, y desearle el mayor de los éxitos en sus futuros proyectos. Y, sobre todo, quisiera expresar mi más sentido pésame y mi solidaridad a las víctimas del terrible atentado cometido en el aeropuerto de Estambul y a sus afligidas familias, así como al pueblo y el Gobierno de Turquía.

El primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme dio a la Conferencia un mandato como único órgano de negociación sobre desarme. Según una interpretación rigurosa de ese mandato, todo acuerdo de desarme que se negocie fuera del ámbito de la Conferencia debería considerarse ilegítimo. Sin embargo, acataremos de buen grado esos acuerdos. Y eso es así porque somos conscientes de que, para alcanzarlos, se han dedicado voluntad de entendimiento y flexibilidad a través de un proceso de debate pleno con el fin de alcanzar el objetivo último del desarme, lo que está plenamente en consonancia con el espíritu y el mandato de ese primer período extraordinario de sesiones.

Del mismo modo, la aprobación de un programa de trabajo que incluya un mandato de debate con el objetivo de iniciar negociaciones futuras está muy en consonancia con el mandato y el espíritu del período extraordinario de sesiones. En ese mismo sentido, el documento CD/2033, que aprobamos por consenso el año pasado, propone también que podemos celebrar deliberaciones sustantivas para mejorar el entendimiento y encontrar puntos en común que contribuyan a las futuras negociaciones que emprenda la Conferencia. De hecho, la propuesta actual, recogida en el documento de trabajo CD/WP.595, que se encuentra sobre la mesa, prevé futuras negociaciones sobre cualquier tema de la agenda de la Conferencia. En pocas palabras: lo bueno no es enemigo de lo mejor. Ha llegado el momento de que los miembros de la Conferencia demuestren voluntad de entendimiento y flexibilidad para alcanzar el objetivo último de este órgano. Si de verdad queremos que la Conferencia reanude su labor, no deberíamos dudar en sumarnos de inmediato al consenso. De lo contrario, demostraremos que, en efecto, nuestras palabras no eran sino palabras huecas. Una vez más, quisiera reiterar que mi delegación está dispuesta a adoptar hoy una decisión sobre el programa de trabajo de este año y espera con interés la oportunidad de participar en el grupo de trabajo.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de la República de Corea y paso a dar la palabra al Embajador de Alemania, el Sr. Biontino.

Sr. Biontino (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que empiece transmitiendo nuestro más profundo pésame a la delegación turca y al pueblo de Turquía por el atroz atentado terrorista que tuvo lugar anteayer en el Aeropuerto Atatürk de Estambul. Esta clase de atentados constituyen un ataque al mundo civilizado y a todos nosotros.

Señor Presidente, lo felicitamos por haber asumido la presidencia. Su sabiduría nos guiará en nuestras deliberaciones. Le garantizo la plena cooperación de mi delegación. Valoramos enormemente el camino que ha emprendido al presentar oficialmente un proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2016. De este modo, se asegura de que debatiremos la cuestión de un modo abierto y transparente. En definitiva, solo cuando hayamos escuchado todas las posiciones con claridad y sin ambigüedades podremos adoptar una decisión adecuada.

Nuestra delegación puede apoyar el proyecto de decisión en su forma actual. Es evidente que no disponemos de mucho tiempo en 2016 para iniciar una labor sustantiva. No obstante, esperamos que, una vez adoptada, esta decisión sirva de precedente para 2017 y nos permita iniciar la labor sustantiva a principios del año próximo.

Ahora quisiera referirme al contenido del proyecto de decisión. Ciertamente, todos aspiramos a poder emprender negociaciones concretas sobre la base de un programa de trabajo equilibrado y completo. Sin embargo, durante los últimos veinte años hemos sido incapaces de colmar esa aspiración. No voy a extenderme aquí con un análisis en profundidad de los factores que nos han llevado a tan lamentable situación. Con todo, hemos llegado a un punto en el que la pertinencia de la Conferencia de Desarme como tal está en entredicho. ¿Qué podemos hacer para superar este estancamiento? Durante los últimos dos años, hemos tratado los temas fundamentales de nuestra agenda mediante un programa de actividades, básicamente un diálogo estructurado que nos ha permitido

entender mucho mejor nuestras respectivas posiciones. Consideramos que este año ha llegado el momento de dar el siguiente paso: determinar, elaborar y recomendar medidas efectivas, incluidas disposiciones de carácter jurídico y de otra índole, como se estipula en el proyecto de decisión, parece lo más acertado para preparar las negociaciones sustantivas sobre el desarme nuclear. De hecho, antes de que podamos entablar negociaciones, es necesario llevar a cabo urgentemente trabajos preparatorios para definir el ámbito de aplicación y el contenido de las medidas de desarme en el ámbito nuclear. Pedir sin más el inicio de negociaciones sobre disposiciones de carácter jurídico sin haber analizado en primer lugar sus implicaciones y su coherencia con respecto al marco existente, en particular el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y, en segundo lugar, las consideraciones de seguridad pertinentes, no sería procedente y podría hacer peligrar lo alcanzado hasta ahora en materia de desarme nuclear y no proliferación. Esto es aplicable no solo a la Conferencia de Desarme, sino también a otros foros, como el Grupo de Trabajo de composición abierta encargado de elaborar propuestas para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear.

Para concluir, el proyecto de decisión plantea un enfoque innovador para superar el estancamiento de la Conferencia de Desarme. Bloquear el consenso sobre este texto no solo confirmaría el estancamiento de la Conferencia para este año, sino que con toda probabilidad afectaría a nuestra labor en un futuro más lejano. Se trata de una grave responsabilidad con la que nadie puede cargar.

El Presidente: Gracias, Embajador. Doy ahora la palabra al representante de China.

Sr. Li Chunjie (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, la delegación china desea transmitir, a través de usted, su pésame a la delegación y el pueblo de Turquía por el atentado terrorista cometido en el aeropuerto internacional de Estambul. Según las informaciones aparecidas en la prensa, este acto ha causado un número enorme de víctimas y cuantiosos daños materiales. Este hecho pone una vez más de manifiesto la grave situación a la que se enfrenta la comunidad internacional en su lucha contra el terrorismo. Combatir el terrorismo es una tarea ardua y cargada de responsabilidad.

Señor Presidente, la delegación china desea transmitirle su felicitación por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y su confianza de que su amplia experiencia diplomática y sus brillantes aptitudes podrán conducir a la Conferencia a alcanzar progresos sustantivos en su labor. La delegación china hará todo lo que esté en su mano para apoyarlo en sus iniciativas.

Nuestra delegación quisiera expresarle su agradecimiento por el empeño que ha puesto en que la Conferencia alcance un acuerdo sobre un programa de trabajo. Siempre hemos mantenido que la Conferencia debería acordar lo antes posible un programa de trabajo equilibrado y completo. En las presentes circunstancias, consideramos que la mejor vía para avanzar pasaría por combinar las sugerencias formuladas por el Reino Unido y la Federación de Rusia. Esperamos que todas las partes den muestras de flexibilidad y que usted, señor Presidente, pueda aprovechar plenamente el tiempo que resta antes de iniciarse la tercera parte del presente período de sesiones para intensificar la comunicación con todas las partes pertinentes a fin de concretar un programa de trabajo lo antes posible.

El Presidente: Doy las gracias al representante de China y paso a dar la palabra al representante de España.

Sr. Herráiz España (España): Muchas gracias, señor Presidente. Por supuesto, trasladamos en primer lugar nuestro mensaje de condolencia, solidaridad y cooperación a Turquía por el horrible atentado que ha sufrido el aeropuerto de Estambul, y también queremos despedir al Embajador de Noruega deseándole en el futuro toda la buena fortuna.

Quería simplemente exponer, además de las consideraciones que hice en el pasado plenario apoyando la oportunidad de la propuesta que nos ha dirigido, señor Presidente, resumir en tres razones los motivos por los que creemos que esta iniciativa resulta positiva.

En primer lugar, creemos que es, como decía el pasado martes, una honesta manera de intentar hacer todo lo que esté en nuestra mano para llevar adelante el trabajo por el que estamos aquí, que es un trabajo que podemos ver desde un punto de vista crítico, sin duda. Yo creo que el sentido de insatisfacción y de, quizá, incumplimiento de un mandato de

negociaciones nos acompaña siempre. Esa mala conciencia la tenemos siempre. Pero lo que nos preguntamos es la manera con la que podríamos corregir esta situación. ¿Qué alternativa tenemos? Yo creo que la de discutir sigue siendo válida, porque me pregunto de qué otra manera podremos algún día sentarnos a negociar. De modo que el primer mensaje es de responsabilidad.

El segundo mensaje y la segunda razón es quizá entender que este año, más que nunca, en un año en el que Ginebra ha conocido, está conociendo, la convocatoria de un Grupo de Trabajo de composición abierta sobre desarme nuclear en el que no estamos pudiendo disponer de los criterios y las posiciones de los Estados dotados de armas nucleares, podríamos al menos, durante unas jornadas, escucharles de nuevo para conocer sus puntos de vista, que no ha sido posible trasladar en el Grupo de Trabajo de composición abierta.

Y, en tercer lugar, porque con toda probabilidad las discusiones que podamos tener en agosto no serán tan vacías. Yo creo que tenemos algo sustantivo y atractivo de lo que discutir. Mi delegación está poco sorprendida cómo, a principio del período de sesiones de este año, pudimos conocer que existe una propuesta para tratar, con un criterio de flexibilidad y constructivo, con nuevas orientaciones, el abordaje de un posible futuro tratado de materiales fisibles, que no está siendo discutido, y que podría aportar un debate sustantivo, novedoso y ciertamente estimulante para esta Conferencia de Desarme. Por supuesto contando siempre con el antecedente muy valioso de una referencia muy útil como es el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales que el año pasado extrajo unas útiles conclusiones sobre un tratado de esa naturaleza.

Por tanto, estas tres razones, señor Presidente, nos llevan a reiterar nuestro apoyo a esta iniciativa.

El Presidente: Gracias, Embajador. Doy ahora la palabra a la Embajadora de Venezuela.

Sra. Sánchez (República Bolivariana de Venezuela): Muchas gracias, señor Presidente. Deseamos felicitarlo y aprovechamos esta oportunidad para expresarle nuestro apoyo y cooperación.

Venezuela condena los actos terroristas acaecidos en el aeropuerto de Estambul y presenta sus condolencias a las víctimas. Reiteramos nuestro agradecimiento a las presidencias que precedieron en los esfuerzos en buscar el consenso sobre la manera en que vamos a llevar hacia delante los trabajos sustantivos de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, Venezuela concede la mayor importancia a la labor de la Conferencia como único foro multilateral de negociación para alcanzar acuerdos en materia de desarme. Mi delegación desea participar en cualquier esfuerzo que busque dar inicio a los trabajos de la Conferencia de Desarme y de esta manera volver a su estado funcional. Esto nos permitiría mantener la integridad, credibilidad y pertinencia de este foro, en concordancia con las realidades del mundo contemporáneo.

Señor Presidente, tomamos nota del documento de trabajo distribuido bajo su presidencia y le agradecemos todos sus esfuerzos. Compartimos las consideraciones expresadas por las delegaciones de la Federación de Rusia y China, entre otras, en el sentido de que la Conferencia de Desarme examine con espíritu constructivo las propuestas presentadas y la presentada por la Federación de Rusia en la última sesión plenaria del 16 de junio de 2016.

El Presidente: Gracias, Embajadora. Doy ahora la palabra a la Embajadora de Cuba.

Sra. Rodríguez Camejo (Cuba): Señor Presidente, teniendo en cuenta que es la primera vez que intervengo durante su presidencia, quiero felicitarle por haber asumido esta responsabilidad y desearle éxito en su desempeño. También quiero aprovechar la oportunidad para sumarnos a las palabras de despedida y de elogio merecido al Embajador y amigo Steffen Kongstad de Noruega, que ha sido alguien que ha contribuido de manera relevante a las discusiones en materia de desarme y no solo a las discusiones sino también al logro de objetivos concretos en materia de desarme en todos los años que ha trabajado en

este campo. Estamos convencidos que lo seguirá haciendo desde sus nuevas responsabilidades.

Nos sumamos también a las condolencias al Gobierno y el pueblo turco por los recientes ataques terroristas en el Aeropuerto Atatürk y reiteramos la firme condena de nuestro país al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Sobre su propuesta, señor Presidente, contenida en el documento CD/WP.595, Cuba tiene varias interrogantes que nos gustaría fueran clarificadas, si pudiera ser ahora por usted, o más adelante, serían muy bienvenidas.

Como se conoce, Cuba apoya decididamente la labor de la Conferencia de Desarme y que esta pueda cumplir su mandato negociador en materia de desarme. En este sentido, nos gustaría que usted ahondara un poco más sobre cómo su propuesta pudiera cumplir con este mandato negociador de la Conferencia de Desarme, y en este sentido cuál sería la contribución o aporte concreto de una simple lectura de la propuesta. Apreciamos que lo que se propone en el documento CD/WP.595 es más o menos lo que se realiza o la labor que se lleva a cabo, por ejemplo, en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, creo que otra delegación lo mencionó, o en el Grupo de Trabajo de composición abierta de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre desarme nuclear, donde todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, por cierto, están invitados a participar; ha sido decisión de cada cual hacerlo o no.

Otra interrogante que se nos plantea, y que nos gustaría escuchar su valoración, es por qué ha seleccionado usted un tema específico de la agenda, ciertamente un tema muy importante y prioritario para muchos países, para la gran mayoría de los miembros de la Conferencia de Desarme, incluida Cuba, como es el tema del desarme nuclear, pero ciertamente también hay otros temas relevantes que han quedado fuera de su propuesta. Por solo referir uno, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Si usted pudiera ahondar más sobre este elemento, mucho se lo agradeceríamos.

Una tercera interrogante es por qué ha privilegiado usted una propuesta inespecífica de las que han estado durante este período anual de sesiones de la Conferencia de Desarme en el tapete, por encima de otras. Entendemos que su propuesta se basa, en una simple lectura es obvio, básicamente en la propuesta presentada por la delegación del Reino Unido. Sin embargo, se han obviado o desestimado otras propuestas también relevantes. Quisiera que nos explicara usted un poco sobre esto, por qué ha decidido desestimar otras propuestas también interesantes y que pueden ayudar a la Conferencia a salir de su estancamiento actual.

Habiendo planteado estas interrogantes que son eso, interrogantes, me permito decirle que una vez recibamos más información, más aclaración, hemos escuchado con mucha atención las opiniones de otras delegaciones, enviaremos todo esto a nuestra capital, de hecho su propuesta ya la hemos enviado y presentado recientemente, hace apenas tres días, y una vez recibamos las instrucciones pertinentes de nuestra capital, podremos trasladarla a usted y al resto de la membresía de la Conferencia de Desarme, y quiero también aprovechar para garantizarle que continuaremos participando de manera activa y constructiva en todos los debates que tengan lugar en este órgano, de manera tal que pueda salir de su estancamiento cumpliendo con su mandato, que es negociar tratados de desarme.

El Presidente: Gracias, Embajadora. Doy ahora la palabra a la representante de Italia.

Sra. D'Ambrosio (Italia) (habla en inglés): Señor Presidente, dado que es la primera vez que mi delegación toma la palabra bajo su presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido esta responsabilidad. Puede usted contar con el pleno apoyo y la cooperación de Italia. En segundo lugar, me sumo a otras delegaciones en las palabras de agradecimiento y despedida dirigidas al Embajador de Noruega.

Permítame asimismo transmitir nuestro más sentido pésame a la delegación de Turquía por el terrible atentado terrorista del pasado martes. Nos sumamos a su duelo por la pérdida de vidas en ese acto atroz e intolerable.

Señor Presidente, Italia siempre ha concedido enorme importancia a la labor de la Conferencia de Desarme. Desde nuestro punto de vista, resulta fundamental mantener y relanzar su función primordial como único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional, en consonancia con las palabras que nos dirigió el martes el Alto Representante para Asuntos de Desarme. En este sentido, el acuerdo sobre un programa de trabajo es un objetivo esencial que debemos perseguir con determinación. Tras un prolongado estancamiento, consideramos que el hecho de que se hayan presentado cuatro propuestas de programa de trabajo en el período de sesiones actual es un indicio de que las delegaciones siguen apostando por la Conferencia y creen en su capacidad para cumplir su mandato.

Mi delegación ha examinado con espíritu abierto y constructivo todas las propuestas promovidas y declara su disposición a apoyar cualquier iniciativa constructiva que busque un acuerdo razonable y con visión de futuro. En particular, valoramos y apoyamos la aportación de los Estados Unidos con su propuesta de mandato para la Conferencia de negociar un tratado sobre material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Mi delegación, al igual que la inmensa mayoría de los miembros de la Conferencia, estima que ha llegado el momento de iniciar las negociaciones sobre ese tratado. Lamentamos que no haya sido posible alcanzar un consenso sobre esa propuesta.

A continuación, acogimos con satisfacción el proyecto de programa de trabajo presentado por el Reino Unido, que se centraba principalmente en el desarme nuclear y la no proliferación, lo que está en plena consonancia con nuestras prioridades.

Permítanme mencionar que, en nuestra opinión, también la propuesta presentada por la Federación de Rusia merecía una debida atención, pues tenía como objetivo tratar la cuestión sumamente pertinente de la lucha contra el terrorismo químico y biológico.

En vista de lo anterior, y dado el momento en que nos encontramos, no podemos sino saludar su iniciativa de someter a examen el proyecto de programa de trabajo que figura en el documento de trabajo CD/WP.595 como un intento de que la Conferencia reanude su labor, sobre todo teniendo en cuenta que se agota el tiempo de que disponemos en el actual período de sesiones.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Italia y paso a dar la palabra a la Embajadora de Finlandia, la Sra. Kairamo.

Sra. Kairamo (Finlandia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, hoy simplemente quisiera repetir de forma sucinta lo que ya dije el martes al expresarle nuestro apoyo a sus esfuerzos. Finlandia está dispuesta a apoyar la propuesta que usted ha sometido a nuestro examen y acogeríamos con gran satisfacción la aprobación del programa de trabajo tal como nos lo ha presentado.

Por supuesto, mi delegación también quiere transmitir su más sentido pésame a Turquía por el terrible atentado en el aeropuerto de Estambul.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Finlandia y paso a dar la palabra al Embajador de México, el Sr. Lomónaco.

Sr. Lomónaco (México): Señor Presidente, antes que nada, quisiera expresar las más sinceras condolencias de México al pueblo y al Gobierno de Turquía y, desde luego, a las víctimas del inaceptable ataque terrorista cometido en el aeropuerto de Estambul.

Señor Presidente, mi delegación ha expresado claramente su posición respecto a la necesidad de contar con un programa de trabajo que cuente con un mandato negociador, no en una, sino en numerosas ocasiones, no solo en este período de sesiones, sino en años anteriores. La más reciente de estas el pasado martes 28 de junio, día en que usted presentó ante la Conferencia el documento CD/WP.595.

Señor Presidente, nuestra posición no ha cambiado. No estamos en posibilidad de apoyar la versión actual del proyecto de programa de trabajo presentado por la presidencia. Su iniciativa no es comprensiva, no es balanceada, no es siquiera un programa de trabajo.

Tras escuchar el debate del martes y el del día de hoy, y las objeciones de numerosas delegaciones, no podemos otra cosa que concluir, y estamos seguros que esa será su

conclusión como un Presidente justo que es, que no hay consenso en torno a su propuesta. Es claro que es necesario que el documento CD/WP.595 sea sometido a un proceso de consultas más amplio, que permita acomodar las preocupaciones manifestadas por varias delegaciones, incluida la mía, en una nueva versión del documento.

Ahora, en la misma línea de preguntas que planteó la Embajadora de Cuba, mi delegación entiende que su decisión, porque usted así lo dijo, de elegir, de entre las opciones disponibles de las propuestas planteadas, una de ellas, era su presunción de que había consenso en torno a ella y no en torno a las demás. Hoy hemos podido comprobar que su propuesta, la propuesta polaco-británica, está en las mismas condiciones que las otras tres propuestas. Por lo tanto, nosotros consideramos que, para ser justos, cualquier consulta posterior debería incluir las cuatro propuestas: la propuesta de la presidencia nigeriana; la propuesta de Estados Unidos; la propuesta de la Federación de Rusia y la propuesta británico-polaca. Por cierto, señor Presidente, dos de estas cuatro propuestas cuentan con un mandato negociador.

El Presidente: Gracias, Embajador. ¿Alguna otra delegación desea tomar la palabra? Doy la palabra a Turquía.

Sra. Kasnakli (Turquía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, puesto que esta es la primera vez que tomo la palabra bajo su presidencia, permítame que me sume a la felicitación de mis colegas por haber asumido el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme y le desee éxito en sus iniciativas. También le agradezco sus esfuerzos por evaluar si juntos podemos hacer que la Conferencia reanude su labor presentando el documento de trabajo CD/WP.595. Valoramos enormemente su planteamiento y lo apoyamos.

Y, por último, aunque sin ser por ello menos importante, quisiera hacer uso de la palabra para dar las gracias a todas las delegaciones que han transmitido su pésame a nuestra delegación por el atroz atentado terrorista que tuvo lugar anteayer en Estambul. Estamos muy agradecidos a todos los que han expresado su solidaridad y sus condolencias. Tan solo me gustaría añadir que Turquía proseguirá su lucha contra el terrorismo en todas sus formas y subraya la importancia de la cooperación internacional.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Turquía y paso a dar la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia): Señor Presidente, quisiera sumarme a quienes han deseado al Representante Permanente de Noruega, Sr. Steffen Kongstad, el mayor de los éxitos en su nuevo destino diplomático y expresarle nuestro agradecimiento por sus esfuerzos, en particular durante su presidencia, para buscar el entendimiento sobre un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme.

He constatado que varias delegaciones y colegas no estaban presentes en la sesión del 28 de junio y, por lo tanto, no pudieron escuchar los argumentos que expusimos para valorar el proyecto de programa de trabajo presentado por la presidencia de Polonia. A fin de evitar malentendidos, quisiera reiterar algunos de estos argumentos para que nuestros colegas puedan hacerse una idea más precisa de nuestra posición. Entonces pedimos a todas las delegaciones presentes en la Conferencia que sopesaran hasta qué punto el proyecto de programa de trabajo presentado por la presidencia de Polonia cumplía los criterios de ser completo y equilibrado. Me gustaría puntualizar que estos requisitos no fueron planteados por la delegación rusa, sino que se incluyeron en las decisiones de consenso de la propia Conferencia, los documentos finales de las conferencias de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y también, lo que no deja de tener su importancia, en declaraciones formuladas por los cinco Estados nucleares. Consideramos que un programa de trabajo que dirige la labor de la Conferencia exclusivamente hacia un único tema de su programa en detrimento de los demás no puede considerarse completo. El intento de transformar nuestra Conferencia en un foro de debate sobre un único tema se contradice con el espíritu, si no la letra, del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y sentará un precedente nada deseable de cara al futuro. En nuestra opinión, el proyecto de la presidencia nigeriana, que pretende debatir los cuatro temas fundamentales de la agenda sin discriminación alguna, es muy preferible. Por otro lado, el mandato del grupo de trabajo único tendría un carácter

exploratorio. Por consiguiente, no mantendría el equilibrio mínimo exigido entre los elementos de debate y de negociación que constituyen la actividad de la Conferencia.

Me gustaría subrayar específicamente que no ponemos en cuestión la posibilidad de que la Conferencia celebre debates en profundidad sobre los temas de su agenda. No hemos dicho eso. Hemos hablado de la necesidad de mantener un equilibrio entre los elementos de negociación y de debate que constituyen nuestra labor. Como fórmula de compromiso, podríamos aceptar una opción en la que el proyecto de programa de trabajo previera simultáneamente negociaciones sobre otro tema del programa de la Conferencia, con lo que se correspondería con el mandato original de la Conferencia. Ya en febrero, antes de que el Reino Unido presentara su proyecto a la Conferencia, propusimos a sus autores que restituyeran ese equilibrio mínimo mediante la introducción de un punto adicional sobre la negociación de un instrumento jurídicamente vinculante para la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Tuvimos la precaución de no plantear la cuestión de las negociaciones sobre el proyecto de tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y de la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre, presentado conjuntamente por China y Rusia, por consideración hacia las reservas expresadas por algunas delegaciones. En este sentido, quisiera señalar a todos los participantes que, desde el primer momento, propusimos equilibrar el proyecto presentado por el Reino Unido. Y ahora, díganme: ¿alguien ha introducido alguna modificación o planteado alguna propuesta a nuestros colegas del Reino Unido? ¿Alguien ha hecho lo más mínimo para que el proyecto sea más equilibrado o más completo? Esa es mi primera observación. Por alguna razón, nuestros colegas del Reino Unido no pudieron encontrar una oportunidad para buscar un término medio y modificar su proyecto de programa de trabajo para que incluyera otro grupo de trabajo, esta vez con un mandato de negociación. No plantearon ya no una alternativa constructiva, sino una alternativa cualquiera. Aunque sin duda resulta comprensible: nadie fue capaz de proponer nada sensato.

Dada la situación, no nos quedó más remedio que presentar un nuevo conjunto de propuestas que solventara las carencias del proyecto presentado por el Reino Unido. El elemento primordial es que con ello se abrirían perspectivas de negociación de una nueva iniciativa, por la que la Conferencia elaboraría una convención internacional para luchar contra los actos de terrorismo químico y biológico. Nuestro planteamiento se basaba en el hecho de que la tarea de combatir la amenaza creciente de que los terroristas utilicen armas de destrucción en masa no afecta negativamente a la seguridad de nadie, por lo que, por definición, no debería despertar ninguna objeción sobre cuestiones de principio. Desde el primer momento trabajamos en nuestra iniciativa con la máxima transparencia. La postura de Rusia es abierta; es clara y comprensible, incluso para los que no están de acuerdo con nosotros. Es más, con frecuencia hemos mostrado flexibilidad y voluntad de encontrar el término medio. Tomamos la iniciativa de pedir que la propuesta del Reino Unido se combinara con la nuestra, y a tal efecto presentamos un documento de trabajo que reflejaba plenamente la propuesta del Reino Unido, al menos en el fondo. De ese modo, los autores de esa propuesta no veían en absoluto mermada la integridad de su iniciativa. Por otro lado, teniendo en cuenta el hecho de que algunas delegaciones no estaban preparadas para iniciar negociaciones directas sobre una convención, la delegación rusa hizo un paso más para incluir a esas delegaciones y sustituyó la palabra “negociaciones” por una expresión alternativa al redactar los elementos fundamentales de esa convención. Esta circunstancia no solo es conocida por todos, sino que contaba con la aprobación de la inmensa mayoría de los participantes en la Conferencia. Había indicios prometedores de que avanzábamos hacia una solución de avenencia que habría cumplido los criterios mínimos de exhaustividad y equilibrio en el programa de trabajo. Como bien saben, por motivos que escapan a nuestro control fue imposible lograr nuevos progresos.

Además, en la sesión del 21 de junio planteamos la idea de llevar a cabo una revisión de conjunto de todas las propuestas que seguían en la mesa de la Conferencia para comprobar si cumplían los criterios de exhaustividad y equilibrio que acabamos de mencionar y, sobre esa base, encontrar la mejor opción. También nos referimos a la importancia de llegar a un entendimiento común sobre cuál era el objetivo que esperábamos alcanzar al final del proceso destinado a acordar un programa de trabajo. Sin ese entendimiento, todas nuestras deliberaciones serían en vano.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia y paso a dar la palabra al representante de la India.

Sr. Varma (India): Señor Presidente, hemos escuchado con suma atención el debate de esta mañana. En la última sesión plenaria tuvimos ocasión de exponer nuestro punto de vista, que básicamente va en la dirección de apoyar las iniciativas que usted ha puesto en marcha. Por desgracia, todavía existen lagunas de las que debemos ocuparnos y esperamos que siga usted celebrando consultas entre sesiones para dilucidar cómo podemos avanzar.

Si bien ya hay diversas propuestas sobre la mesa, quisiéramos recordar a todos, nosotros incluidos, que las propuestas del Grupo de los 21 también merecen ser tenidas en cuenta.

Aunque desde luego preferiríamos un acuerdo sobre un programa de trabajo sustantivo que incluyera negociaciones —nuestra posición de principio a este respecto ya ha sido expuesta en anteriores ocasiones—, debemos tener en cuenta la posibilidad de que entremos en la tercera y última parte del período de sesiones de este año aún con el estancamiento actual. Por supuesto, sería muy lamentable tanto en términos de lo que tendríamos que hacer con la Conferencia como por el mensaje que enviaríamos a la comunidad internacional.

Entre las diversas opciones, naturalmente, se encuentra la menos preferida, pero, en las actuales circunstancias, tal vez la más práctica: retornar a los debates officiosos estructurados de años anteriores. Somos conscientes de que no es una propuesta que haya suscitado grandes muestras de apoyo, incluso en el pasado. Pero, tras dos períodos de sesiones en los que hemos pasado por el proceso de tratar propuestas concretas —y quisiéramos dar las gracias a todas las delegaciones que han hecho esfuerzos en ese sentido—, es algo que sin duda debemos tener presente.

Señor Presidente, quisiéramos asimismo recordarnos que hay otras dos cuestiones que ya hemos tratado en el pasado: mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia y la ampliación de su composición. Que todavía no estemos en posición de alcanzar un consenso sobre ellas no significa que no debamos evaluar si pueden llevarse a cabo consultas sobre estos dos temas concretos, posiblemente a través de coordinadores especiales.

El Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Møller, organizó hace unas semanas un foro conjunto de la Conferencia de Desarme y la sociedad civil, un evento que, en mi opinión, resultó útil para hacerse una idea de la situación actual y de la percepción que tiene de la Conferencia el conjunto de la comunidad de desarme. Debo decir que verse confrontado con las opiniones que se expresan sobre la Conferencia es una experiencia de lo más aleccionadora. Nuestra responsabilidad como Estados miembros de la Conferencia es tomar consciencia de todo lo que podemos hacer con ella y poner todo nuestro empeño en ello. Señor Presidente, quisiéramos alentarle a que lleve a cabo esas consultas en el período entre sesiones. Seguirá contando con el apoyo de la delegación de la India.

Antes de concluir, permítanme sumarme a otras delegaciones para transmitir nuestro pésame y solidaridad a la delegación turca por el terrible atentado terrorista de Estambul.

El Presidente: Gracias, Embajador. Doy ahora la palabra al Embajador de los Estados Unidos, Sr. Wood.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, permítame expresar mi más sincero pésame a la delegación de Turquía por los recientes y terribles atentados terroristas ocurridos en Estambul, unos hechos que no hacen sino recordarnos la importancia de la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo. Permítame transmitir a la delegación turca que el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos están a su lado en estos momentos tan difíciles y que, una vez más, compartimos el dolor de las familias y allegados de las personas heridas.

Permítame asimismo despedir a mi buen amigo el Embajador de Noruega. Le agradezco enormemente su orientación y sus consejos en un sinnúmero de cuestiones de

desarme. Aunque suene a cliché, echaremos mucho de menos su presencia entre nosotros. Quisiera expresarle mis mejores deseos en sus futuros proyectos.

Señor Presidente, su programa de trabajo basado en la propuesta del Reino Unido es, con toda franqueza, nuestra última ocasión de conseguir que la Conferencia de Desarme reanude su labor. A pesar de no ser perfecto, ese texto es la mejor oportunidad que tenemos para alcanzar el consenso sobre un programa de trabajo durante el actual período de sesiones. Por ello, mi delegación celebra su iniciativa de adoptar, durante la presente sesión, una decisión sobre el texto en su redacción actual.

El Presidente: Gracias, Embajador. ¿Alguna otra delegación desea tomar la palabra? Dado que no parece ser el caso, me gustaría decir unas palabras.

La presidencia ha propuesto un programa de trabajo porque creemos que es necesario para el futuro de la Conferencia de Desarme que aprobemos un programa de trabajo ahora. También consideramos -y con esto respondo a algunas de las preguntas planteadas- que, teniendo en cuenta el tiempo de que disponemos este año, esto es lo máximo que podemos planificar; no podemos concentrarnos más que en un solo tema, que sea muy específico pero a la vez muy flexible. Creemos asimismo que, antes de dar más pasos, debemos establecer una posición clara sobre nuestra propuesta, una propuesta plenamente oficial de la presidencia sobre un programa de trabajo para 2016. Por lo que respecta a las preguntas que se han planteado, creo haberlas contestado todas durante mis dos declaraciones de apertura, bastante extensas. En consecuencia, y dado que hemos empezado con la propuesta presidencial de un modo muy oficial, me gustaría finalizar con esta propuesta, también de un modo muy oficial. Por ello, quisiera someter el proyecto de programa de trabajo a una decisión oficial de la Conferencia.

Doy la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia): Señor Presidente, espero que la delegación rusa haya expresado con claridad su posición, según la cual tiene objeciones de principio al proyecto presentado. Por ello, quisiera declarar que nuestra delegación no puede sumarse al consenso por razones de principio.

El Presidente: Comprendo la observación formulada por el representante de la Federación de Rusia, pero creo que, en este momento, no supone ningún problema proceder de un modo plenamente oficial. Considero que nuestra propuesta era plenamente oficial y, antes de que iniciemos la segunda parte de nuestra presidencia, quisiéramos disponer de una posición clara de todos los miembros de la Conferencia sobre ella. Creo que esas posiciones serán muy útiles también para la labor del año próximo.

Por lo tanto, quisiera retomar de nuevo mi punto de vista, totalmente oficial. Someto a una decisión oficial el proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2016 que figura en el documento de trabajo CD/WP.595. ¿Hay alguna objeción a nuestra propuesta?

Veo que el representante de la Federación de Rusia tiene objeciones, por lo que concluyo que la propuesta que hemos presentado a la Conferencia no ha alcanzado el consenso.

¿Alguna delegación desea tomar la palabra? No parece ser el caso. Constató oficialmente y con pesar que el proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2016 que figura en el documento de trabajo CD/WP.595 no ha sido aprobado. El proyecto ha sido desestimado. Seguimos abiertos a nuevas consultas sobre el programa de trabajo durante el receso.

Doy la palabra al Reino Unido. Embajador Rowland, tiene usted la palabra.

Sr. Rowland (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, la propuesta que presentamos y que se distribuyó en el documento CD/2055 reflejaba nuestra convicción de que esta comunidad quiere alcanzar progresos en el ámbito del desarme, sobre todo el desarme nuclear. La mejor manera de medir esos progresos será a través de la reducción cuantitativa de las armas nucleares o la modificación de su preponderancia dentro de las doctrinas de seguridad de quienes las poseen. Para que en efecto se observen progresos en esos términos, los Estados poseedores de armas nucleares deberán participar en el debate.

Pusimos esta propuesta sobre la mesa porque queríamos que los Estados poseedores de armas nucleares participaran en ese debate en un formato que les resultara cómodo, pero en el que pudiéramos promover nuestros objetivos generales. Comprendo las reservas de la Federación de Rusia, dado que se le han ofrecido nuevas e importantes reducciones (reducciones recíprocas) de las cantidades totales y no se encuentra en posición de responder a esa importante oferta de los Estados Unidos. El Reino Unido seguirá trabajando para encontrar una forma de que los Estados no poseedores de armas nucleares, todos los Estados nucleares y todos los Estados que poseen armas nucleares puedan sentarse a debatir esto de un modo productivo con el objetivo de encontrar una vía que permita realizar avances significativos en materia de desarme nuclear.

El Presidente: Gracias, Embajador. Aquí concluye nuestra labor de hoy. Nuestra próxima sesión plenaria se celebrará el martes 2 de agosto de 2016, a las 10.00 horas, en la Sala del Consejo. Les deseo a todos un buen receso veraniego. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.